Mater Purissima

Nº XIV Palma, Marzo de 1924 Año II

Mater Purísima

Estática yo ví a la Vírgen pura entre sones de cantos celestiales, que imitando los ecos divinales alaban, y enaltecen su hermosura.

Sus manos en el pecho entrecruzadas contienen su latir de amor divino, y siguen sus anhelos el camino que llegan hasta las célicas moradas.

De luz una aureola la circunde; de níveo fulgor su manto brilla; no hay en todo su ser una mancilla, y el puro y casto amor doquiera infunde.

Y surge de sus plantas bien erguida con albo resplandor una azucena, de encantos y bellezas toda llena, porque es flor de los cielos descendida.

Y extiende su raigambre poderosa de Palma a Tenerife, como brazos que juntan a su tallo en tiernos lazos los pueblos de una tierra más hermosa.

Valencia con su Turia rumoroso y el tranquilo Clariano de Onteniente devuelven del grandioso continente el abrazo a través del mar undoso.

Y surgen de virtud vergeles bellos al soplo del amor del lirio santo; y a todos los cobija con su manto la que es Reina sin par de todos ellos. El hálito del puro y casto pecho que en Palma respiró Mater Purísima en la espuma del mar pura y blanquísim~ descansa como en blando y dulce lecho; y el soplo de unas auras misteriosas lo agita y balancea dulcemente; y corre, ya fugaz, ya mansa mente al compás de las ondas rumorosas.

El vuelo de las brisas lo recibe, y Ilévalo al jardín de la pureza, que muestra su variada gentileza en graciosos Colegios donde vive.

¡Qué dulce despertar para las niñas al rumor de los céfiros celestes, y brillar del amor entre las huestes. como brilla la flor de las campiñas, en medio de la luz esplendorosa que vierte el puro sol sobre los c¡¡¡mpos; mas ellas en la luz de níveos ampos, que vierte la purQza candorosal

Salve, pues, del candor noble Instituto que en el mundo esparcís ,gracia y pureza; yo admiro con amor vuestra grandeza y ofrezco de mis versos el tributo

Padre Manuel Balaguer
O. F. M.

Recuerdos Josefinos

La fiesta de San José parece que abre paso a la primavera.

Al empezar los siete domingos, recuerdo que sentía en mi corazón cierto alije - ramiento, que no sé definir. El invierno moría lentamente, cada semana parecíame ser internada en los hermosos días primaverales, llenos de sol, de canto de pájaros y de perfumados aromas.

Al renacer la dormida naturaleza, renacía mi alma en ansias de amor, bondad y de belleza que sólo en Dios se encuenlran en perfecta plenitud.

Llegaba el dieciocho de Marzo: La hemana B... " siempre solícita y afanosa para su querido San José, hacía cuanto podía para que resultara cada año más hermosa la fiesta; una limosnita, unas flores, apreciaba mucho cuanto se le ofrecía para el Santo Patriarca. ¿ Niñas, quieren Vds. ayudarme? decía la buena Hermana. Y nos disputábamos la preferencia, el primer puesto de auxiliares para tan grata devoción.

Tenía yo muy mal gusto para hacer ramas y bajaba poco al jardín donde se arreglaban. Compensábame admirando en la capilla la labor de las otras, y em -briagándome con el aroma de las flores, el que parecía desprenderse de las vir-tudes del Santo Patriarca;

Olor de cielo, de claridad, de pureza y de amor.

¡ Oh, Dios bueno! aspirando yo el perfume material de las flores parecíame sentir que se me infiltraban lluvias de devoción. La luz centelleante de los cirios, el perfumado éter que me envolvía, saturábame de deseos santos y de amor al colegio, que se me imprimian en el corazón, y no ha podido el tiempo borrarlos jamás.

Flores de todas clases eran enlazadas unas con otras en formas de preciosos ramos, de coronas, de guirnaldas, de almohadones, entre verdes y tiernas ramas en contorno y al pie de nuestro Santo.

Los blancos lirios, reflejar querían la castidad del esposo de la Virgen. Las violetas su humildad, los jacintos y narcisos su tierna paternal solicimd, las coloradas rosas su encendida caridad, el verde mirto su firme constancia y su esperanza en Dios.

La simpática estatua parecia animarse y mirar hacia nosotras con ternura.

« Id a José, que está de gracia » solía aparecer como lema en la decoración de su capilla, reflejando el conjunto tal confianza, que me sentía animosa en pedir mucho...

Sí, pedía mucho a San José y mucho le debo.

Le agradezco especialmente el tierno recuerdo que de su fiesta esculpió en mi mente. En los años que ya llevo por divina voluntad alejada del muy querido y deseado palomar de la Pureza, el grato recuerdo despierta en mí las mismas ansias, los mismos sentimientos, los mismos propósitos y los mismos deseos de mayor santidad, escapándose de mis labios los mismos ofrecimientos, y protestas, y súplicas fervientes confiando de ir por José a María y por María a Jesús.

Se acerca este hermoso día. Cuando sean entretejidas Ias guirnaldas, cuando las melodías del armonium acompañen las completas de la víspera, cuando amanezca la festiva jornada y los primeros rayos del sol besen con su dorada luz las azoteas del colegio, a la Comunión, a la solemnidad de la Misa mayor; por la tarde, en el momento que más

sólo estéis ¡oh mi querido Santo!, recibidme con favor, que irá mi espiritu a pos trarse ante vos para recomendaros mi corazón y mis más amados y allegados. Os pido las desprendáis completamente de lo terreno, que las adornéis con vuestras virtudes y para siempre los ofrezcáis a María y a Jesús.

Muchas otras, como yo, recordarán de lejos este grato día. Unidos nuestros espíritus con los ángeles que revoItean, estáticas de amor en el recogido Oratorio y con Jesús Sacramentado, os honraremos y haremos compañía, envidiando a las Madres y a las alumnas cuyo Oratorio cada día más me parece una antesala del Cielo.

C. C Ex-alumna de Palma

Palma y Marzo de 1924

Nuestro amigo de Betania

Por el camino que conduce de Jerusalén a Betania, pasaba a la hora del mediodía un apuesto Nazareno. Su hermosa presencia y un *algo* sobrenatural que despedía su persona, cautivaban los ánimos.

En el momento en que le encontramos, su semblante suave y hermoso, presentaba las señales de un profundo dolor. Era Jesús, el dulce Jesús que regresaba de Jerusalén, e .iba a refugiarse en el seno de la amistad, herido su amante corazón por las hipocresías de los fariseos y por el despego e ingratitud de los judíos a quienes había colmado de beneficios.

En Jerusalén, en la sinagoga, había Jesús expuesto su sublime doctrina y obrado numerosos milagros aquella mañana; a pesar de todo, los judíos, cobardes aún después de tantos y tan repetidos beneficios. Atemorizados por las amenazas de los fariseos, no se habían atrevido a darle hospitalidad, albergue en su casa... y Jesús abandonado, íbase a Betania donde sabía que su corazón podría descansar entre sus amigos.

En Betania habitaban Lázaro y sus hermanas Marta y María. Esta última sólo desde su conversión sincera y humilde que le había merecido que el Sal-vador dijera de elIa: « Se le ha perdonado mucho porque ha amado mucho ». Y vivía tranquila con sus hermanos completamente



Sritas. Margarita Juan y Antonia Torréns, alumnas del Colegio de Valencia, que obtuvieron el Grado de Bachiller

alejada de un mundo en el que tanto había brillado, consagrada a dirigir todo el amor de su corazón a Jesús, el único objeto digno de ser amado, el único que saciaba la sed ardiente de amor que sentía el alma grande de Magdalena.

Llegó, pues, el Salvador a Betania, la linda aldehucha judía que, por humilde y sencilla, mereció albergar repetidas veces al Redentor del mundo. ¡Betania! ¡Cuán hermosa te presentas en tu humilde sencillez ofre -



GRUPO DE PARVULITOS .-- JARDINES DE LA INFANC/A .-- ONTENIENTE

ciendo contraste con la orgullosa capital habitada por hombres de corazón duro, por ingratos envidiosos de la gloria del Salvador!

El texto evangélico dice que fué recibido Jesús con grande contento y alegría por parte de los hermanos; y Él entró en aquella casa santificada con su presencia, olvidando por un momento las penas que le causaban los judíos y complaciéndose sus divinos ojos en las almas hermosas que ante El tenía.

Lázaro era el tipo modelo del amigo, del Apóstol infaligable por la gloria de su Maestro. Su rostro a la par severo y dulce, denotaba gran firmeza de carácter y amor y compasión hacia las almas que por Jesús tenían que ser redimidas.

Sencilla y cándida era Marta, el modelo de las virgenes. Y María, María la arrepentida, la antes pública pecadora, ¿ quién sabe si era la perla de más valor y la que más atraía las miradas del amante Jesús...?

Mientras Marta preparaba la comida, María sentada a los piés de Jesús escuchaba atentamente las palabras de vida que de los divinos labios brotaban. Su alma había encontrado por fin el manantial inagotable donde podría apagar la sed devoradora que sentía.

Por fin, .Marta viendo que su hermana no la ayudaba, volvióse a Jesús y le dijo: « Señor, tú ves que mi hermana ha dejado sobre mí todo el trabajo de la casa, dile que me ayude ».

Las grandes pupilas de María fijáronse en el Salvador llenas de confianza, de fe, de amor.

Y Jesús quiso entonces enseñar, no sólo a Marta sino a todos los cristianos y dijo: « Marta, Marta; tú te afanas y acongojas por muchas cosas, y a la verdad una sola es necesaria; María ha escogido la mejor parte, la cual jamás se le quitará ».

Como si dijera: « Cristianos, vuestro entendimiento; vuestro corazón, todas vuestras potencias y sentidos están en los negocios temporales, como si la vida no terminase nunca, y, olvidáis el gran negocio, el único verdaderamente importante: el de la salvación ».

Era un viernes a la hora de sexta; las calles de la populosa Jerusalén se habían despoblado para reunirse frente al palacio del gobernador Pilatos. Entre aquella muchedumbre bullía la agitación; hombres de aspecto feroz fluían por la extensa plaza y numerosa soldadesca rodeaba a un hombre cubierto con blanca túnica y abrazado a su pesado madero.

Sólo por la dulzura de sus ojos y la tranquilidad del semblante se podía conocer al amable Jesús, ¡ tanto lo habían desfigurado los crueles sayones! Corona de espinas ceñía la frente donde sólo albergaron puros pensamientos, su cuerpo era una llaga por los azotes y sus labios amoratados suplicaban amantes por sus verdugos...

Cargado ya con la cruz emprendió la dolorosa vía conducente al Calvario; nuevas penas destrozaron su corazón durante aquel camino y por fin llegó: sobrecogida su naturaleza ante tantos dolores, interiormente gozaba: iba a redimir a sus verdugos...

. Los judíos tenían prisa de ver consumada su venganza... y al poco tIempo tres cruces coronaron la cima del monte... Fariseos y escribas

podían estar satisfechos; su víctima estaba allí indefensa a su merced; podían insultarlo... Poco gustaron de este placer; el remordimiento penetró en su en durecido corazón y fueron bajando del monte silenciosos, no pudiendo sostener por más tiempo la mirada de Jesús...

María, Juan y Magdalena sin hacer caso ninguno de los soldados ni de la demás muchedumbre que rodeaba la cruz, penetraron resueltamente y no descansaron hasta hallarse a los pies del Redentor agonizante, hasta que bañó sus frentes aquella sangre divina que muchos hombres despreciaban...

Jesús agonizaba; y aquel día que amaneciera hermoso, radiante, comenzó a entenebrecerse... y al exhalar la Divina Víctima su último suspiro, la más densa obscuridad rodeó la tierra, el velo del templo cayó hecho girones, y sombras tristes salidas de sus sepulcros vagaron por las calles de Jerusalén...; la Natura leza sentía más que el hombre la muerte del Creador.

En el Calvario quedaron sólo la Virgen, Juan, Magdalena y algunos fieles que procedieron al entierro de su Maestro. Aquella noche apreció debidamente la Arrepentida, la *mejor parte* que había escogido: no era Marta la que arrostraba las burlas de los soldados y judíos, no era Marta la que permanecía firme al pié de la cruz; era María que seguía doquiera a su Jesús sin arredrarse ante las dificultades y peligros, sin temor a sutrir por Él sabiendo que sufría *con Él*.

La mejor parte quedó perfectamente determinada y conocida...

AGUEDA MOLL
Alumna interna

Valencia 17 - 1 - 924

Han cortado unos álamos

Luce el sol espléndido y pone irisaciones en las hojas de las hierbecitas silvestres y en los tiernos brotes de la cebada y de los trigos que apenas se levantan del suelo; hoy es un día de los comprendidos en las llamadas « cal- mas de Enero » durante las cuales el cielo se colorea con el azul más bello, aunque no el más intenso, y en que la tierra mallorquina toda, parece tonificarse, sibaríticamente, en un baño de luz templada.

Delante de mí, por el limpio camino que orilla el torrente, salta una

titina o nevereta, llamada también pajarita de las nieves; que lleva en sus gra-ciosos movimientos característicos de su larga cola, el hálito de actividad de los países de donde procede, y que hacen la siga yo con la vista hasta un campo en barbecho donde se levantan unos álamos ornato y... pero, ; qué desoladora sorpresa! Doce, quince, veinte troncos descortezados secan al sol. Son el cuerpo muerto de cada uno de los álamos, que aquí se levantaron has-ta ayer, por donde circuló la savia generosa que, en la primavera, hacía rom—per las ramas en innúmeras plateadas hojas.

En dicha estación, era un gozo para el alma llegarse hasta el artístico grupo que formaban los álamos, mientras el sol levántandose perezosamente los doraba, y escuchar la greguería de cientos de pájaros que en sus copas tenían los nidos. Al anochecer, mirar a través de sus ramas salir hacia levante la luna grande y redonda cuya luz, poco a poco daba a los altos árboles reflejos argentados de bello efecto sobre el cielo claro y estrellado, al par que un ruiseñor, lanzaba al aire su divino cantar, y aun en los dias de invierno, en que, desnudos de hojas levantaban al cielo sus blancas agujas, era grato ver que el viento huracanado del Noroeste no lograba troncharlas ni siquiera inclinarlas al Sureste; como tampoco conseguían arrasarlos las mugidoras aguas del torrente cuando rebosaban del cauce y se extendían por los campos, cual inmensa mar terrosa; entonces, se veía al grupo de álamos firme y enhiesto, mientras a su alrededor no restaba el menor indicio de vegetación.

Lo que no pudieron los huracanes ni las avenidas, ha podido la simple voluntad de l rico propietario que no lejos de allí contempla su obra, quien, al preguntarle por qué los cortara, me contesta:

- -- Porque ya medían el grueso necesario para hacer vigas y ya sabe que las vigas de madera de álamo son las mejores.
- --; Qué lástima!, repuse. Eran muy hermosos y daban a este sitio pintores-
- co y dulce encanto.
- --Volverán a crecer,... y de cada uno saldrán tres vástagos que al cabo de cuatro o cinco años serán tan generosos como estos troncos cortados.

Me alejo, lamentando la tala, y sin que la esperanza de verlos crecer trifurcados, me consuele de la privación de contemplar la belle'za de los álamos que se elevaban rectamente y que en la primavera hubieran ostentado sus ramas cargadas de pájaros cantores y de hojas rumorosas y verde – plateadas.

Aquí, como en tantas otras ocasiones, se ha sacrificado lo bello a lo útil, y medito en que, toda existencia, aún las más encumbradas, tienen

época bella y época útil: tal vez el éxito de una vida dependa de saber armonizar, en todas sus épocas, la belleza con la bondad y la utilidad.

F. CATANY;
Ex - Alumna de Palma.

San Miguel, Enero 1924

Amor por amor

No se aparta, Jesús, de mi memoria

la soberana historia

de tu vida, tu muerte, tus dolores...

Oh regalado Amor de mis amores!

en padecer por Tí cifro mi gloria.

Me amaste, Buen Jesús, y tu ternura

es divina locura

que a mí también, Señor, me vuelve loca.

« Bésame con el beso de tu boca »

y moriré de amor y de ventura.

Ay ! esos labios que abrevaron hieles

son panales de mieles

que exprimen en la Santa Eucaristla

y tus abiertas llagas, Vida mía,

bocas de amor, rubíes y claveles.

Sea yo, mi Dios, lámpara ardiente,

Cenáculo viviente

mi pecho sea donde te reclinas.

Feliz si lo desgarran las espinas

que te coronan la sagrada frente.

De Belén al Calvario mi memoria

abísmase en la historia

de tu vida, tu muerte, tus dolores.

Oh regalado Amor de mis amores!

en padecer por Tí; cifro mi gloria.

Margarita Estelrich Ex - alumna de Palma

Un recuerdo de mi niñez

Jamás la fecha de 1912 se borrará de mi memoria.

Contaba solamente cinco años, cuando mi abuelito, que en aquel entonces se hallaba en Melilla donde le habia destinado la suerte de las armas, me llevó consigo: ¡ qué cariñoso y bueno era! Cómo sufría mis caprichos, y departía conmigo cual si fuera un niño.

Una tarde me llevó a paseo: entre la multitud de gente que iba y venia por aquella población, divisé un grupo que me era desconocido. Con la curiosidad propia de la edad pregunté, indagué, quise averiguar qué era aquello y el bueno del abueliio satisfizo mis deseos..

Veíase una pobre mujer con un gran cesto lleno de provisiones a la espalda, llevando atado a la cintura un pequeño de pocos meses. Andaba cogida del rabo de un burro en el que cabalgaba con majestad de rey el moro, o sea su marido, con una enorme pipa en la boca y la fusila (nombre que dan al fusil) al hombro, nunca abandonan tal arma. Supe que la mujer no era allí respetada, se la tenia como a una esclava, se la trataba peor que a las bestias; entonces me inspiró compasión aquella pobre mujer, quedó un deje de tristeza en mi alma al ver atado así un ser humano; pero no comprendí más, ahora elevo al cielo mis plegarias dando gracias al Omnipotente por haberme criado entre cristianos, en donde reina la fe y caridad, y pidiendo se apiade de aquella pobre gente que está sumida aun en las tinieblas del error.

. Al poco rato se acerca un moro a nosotros pidiendo munana (nombre que dan a la limosna) ; qué miedo tuve!; con la anterior relación habia cobrado terror al moro, asime fuertemente del abuelito por temor de que me llevara consigo.

Reunióse a nosotros un amigo de casa, contóle el abuelito las impresiones causadas en mí a la vista de los moros, y él nos explicó algunas de las costumbres de los habitantes de aquellas tierras. Los hebreos, nos dijo, celebran el sábado en lugar del domingo, el viernes por la tarde hacen la comida para el día siguiente, barren la casa, lo arreglan todo y al ir a acostarse encienden las lámparas, pues el sábado ni eso les es permitido, no levantan las camas, duermen sin deshacerlas, sólo comen y pasean. Celebran varias Pascuas, entre ellas la de la galleta; este día lo pasan en la azotea comiendo galleta solamente.

De regreso de aquel paseo que tan hondamente me había impresionado, ví para colmo de desdichas, que para arar en vez de poner una pareja de bueyes o burros ponian a la mujer y un animal ¡ Pobre mujer rebaja - da al estado de bestia! Levanta los ojos y mira que otros son tus fines, Dios te ha criado para el cielo; pero las miserables desconocen este fin, nadie les ha —bla de su término. .

Espontáneamente brota de mi corazón: mil gracias, Dios mío !, que nací en esta bendita España, bajo el manto de María mi amada madre; pero no olvide-mos a aquellos desgraciados y pidamos a Jesús que proteja a nuestros misio-neros españoles que trabajan por implantar la fe en aquellas tierras para que conozcan y amen al buen Dios y a su bendita Madre, rompiendo las cade-nas de esclavitud que los aprisionan.

Margarita Cerdá Medio - pensionista

Villa Alegre

Entre jumillanas

(La escena pasa en una sala del Colegio)

- E. -- ¿ Ya estáis aquí..?
- G. --; Pues, hija! ; qué tempranico habéis venido!
- H. -- Es que unos minutos más en la Pureza valen mucho. ¿ Verdad, Isabelica?
- I. -- Pregúntamelo a mí, que siempre estoy pensando en el Colegio.
- E. -- Pues, yo creí que ya no venías...
- 1. -- Estoy pintando un tapiz.
- C. -- ¿ Otro tapiz ?... A este paso....
- L. -- Precisamente, el otro día mi hermana me estaba diciendo que « en cuanto se agotaran las paredes para colgarlos por dentro, los pondríamos por fuera...»
- H. -- Abuela Santa Ana, Abuela de Ct'isto, Pídele a tu Nieto... etc.
- A. -- Muchachas, ¿ tenéis alguna noticia de lo que se va a tratar en la junta?
- G. -- Yo no sé.. ni palabra. Llevo una temporada de enfermos, que me ha impedido venir a ver a mis monjicas.
- E. -- Oye, ¿ cómo sigue tu rojo?
- G. -- Bien, pero se ha puesto tan fastidioso, que no quiere me mueva de su lado.

C Pues, arregiadica estas.
H Ya viene la Madre y pronto sabremos el objeto de haberrios reunido.
Madre ¿ Están todas ? A Justitas y cabales.
Madre Vamos a empezar, pues es grato lo que hemos de tratar en esta se- sión.
Todas; Qué gustico!
Da cuenta la Tesorera de la cobranza de recibos: se trata de la adquisición dela insignia de las federadas; se conviene en aplazar la fiesta de las mismas hasta que se haya instalado el Colegio en el local que van a adquirir las Madres; de la parte activa que han de tomar las federadas en la inauguración del mismo, etc. Etc
etc. Etc
 C; Gracias a Dios, que mis ensueños se han convertido en realidades! ; Tener edificio propio aquí las MM! ; Cuántas veces me ha preocupado esta idea! 1 La verdad es que hasta ahora no las teníamos seguras.; Dios mío! si se hubiesen ido las Madres, ¿ qué hubiese sido de nosotras? E; Anda, no pienses en cosas tristes! dame un besico, querida, y gocemos por anticipado, saboreando con la imaginación., las alegres risas por el hermoso jardín que debe hacerse en la otra casa.
H La Virgen ha escuchado nuestras súplicas. ¡ Con qué afán se lo he pedi – do siempre!
E.– Mientras esperamos la llegada de tan fausto acontecimiento, preparémonos para la fiesta, no se diga por ahí que las jumillanas no saben lucirse.
A. Eso, no se dirá.
Rosario Pla
Alumna Jumilla, Febrero 1924
Julillia, 1 coleto 1724
=======================================

Crónica de los Colegios

AGULLENT

Visita de nuestra Superiora General

Día 1°, de Febrero llegó a esta Casa-colegio de Agullent nuestra amadísima Madre Superiora General.

Su visita fué en extremo agradabilísima para todas. Desde que tuvimos noticias de que se hallaba en la hermosa ciudad del Turia esperábamos con ansia su llegada.

De gratos recuerdos ha sido su breve estancia en ésta; con gusto hubiéramos querido prolongarla para escuchar los saludables consejos que tan buena Madre tiene siempre para sus hijas, mas Jesús quiso que el 6 tuviera que partir para visitar otra de nuestras Casas. Así lo hizo, no sin dejar en los corazones de cuantas asisten a nuestras aulas la semilla que con tanta habilidad sabe esparcir en el vasto campo del Apostolado de la Enseñanza.

Que los frutos recogidos de la visita de nuestra Madre General, e ilustrada Pedagoga, sean en todas nuestras Casas tan copiosas como deseamos sean en ésta.

De Párvulos

Estaban un grupo de parvulitas formando corro alrededor de la Madre, deseo-sas de oir la explicación.

Versó ésta sobre el movimiento de los planetas, decíales como se mueven alrededor del sol, y como *Mecurio*, a pesar de ser el más pequeño es el que está más cerca del Astro – rey.

No pasó inadvertido este detalle. De repente interrumpe una pequeñuela diciendo.

- -- Madre, nosotras seremos pues los mercurios de Jesús.
- -- Y ¿ cómo ? preguntó la Madre.
- -- Jesús es el Sol Divino, nos dice V. siempre, y nosotras por ser pequeñitas estaremos *las más cerca de Él*.

No ha mucho fué sorprendida una de esas pequeñuelas cuando se disponía para hacer una visita a Jesús, y al ser interrogada a donde iba con gracia encantadora, que seguramente arrebataría a los mismos ángeles, contestó: a dar vueltas alrededor del Sol.

Antoñita, pobre parvulita, se prepara su primera comunión. Morena, de cabello negro, ojos vivarachos y con toda la expresión



Capilla del Colegio de Sta. Cruz de Tenerife

en su semblante, refiere a sus pequeñas amigas que no solamente tendrá el alma limpia y blanca cual la palomita el día que hospede a Jesús en su corazón, sino que todos sus vestidos serán del mismo color y va citando de una en una todas las prendas: medias, zapatos, vestido, etc. Y a cada una de ellas va recalcando la palabra *blanco*.

Eduardito que disimuladamente había escuchado la narración, contesta re -pentinamente:



UNA ESCENA DE LA ZARZUELITA REDIMIR AL CAUTIVO EN LA FIESTA DE LA FEDERACIÓN EN PALMA..-- SRITAS. SERRA, SEGUÍ, CERDÁ, AGUILÓ y RITÍN BISQUERRA

-- Yo digo que no llevarás todo blanco.

Antoñita lo afirma y el niño sostiene lo contrario, hasta que por fin, viéndose el travieso parvulito contrariado, le da un fuerte tirón de pelo, diciéndole al mismo tiempo:

Y el cabello ¿ te amanecerá blanco? Agullent, Febrero 1924.

ONTENIENTE

Nuestra fiesta

¿ Habéis alguna vez concebido ilusiones y alimentádolas con verdadero entusiasmo? os ha sucedido el verlas deshacerse y evaporarse en un momento cuando ya creíais llegada su realización? Pues si esto habéis sentido, comprenderéis bien lo que en mi corazón y en el de cada una de mis compañeras sucedería cuando después de varias semanas de proyectos y al tocar ya su término los últimos preparativos, vimos destruirse todos nuestros ideales, pues al atardecer de la vispera de nuestra fiesta el cielo empezó a cubrirse de blancos nubarrones y la nieve extendió ese manto de singular belleza con que sabe engalanar los campos; pero que en esta ocasión veíamos nos iba a quitar parte del esplendor de nuestra fiesta y la satisfacción de abrazar a nuestros papás y regocijarmos con sus mimos. Pero se trataba de festejar a nuestra Madre, que a la par es también Madre de ese Dios omnipotente; por esto la esperanza no huyó de nuestros corazones, aunque las ilusiones se vieran a punto de perecer.

Y fué cierta nuestra esperanza, pues la Madre de Pureza a quien íbamos a festejar, si bien la víspera quiso enviarnos un remedo de la pureza de su alma, hizo lucir el día de nuestra fiesta, el esplendente sol, imagen de su hermosura; y por esto pudo celebrarse nuestra fiesta con el esplendor de costumbre. A ella se unieron las federadas, asistiendo a la misa de Comunión y oficio, también por la tarde al reparto de premios; cuyo acto principió la Srita. Mercedes Reig ejecutando al piano una Serenata Andaluza.

Los primeros premios fueron otorgados a las Sritas. E. Reig y C. Colomer de Comportamiento, P. Reig de Estudios y M. Chust de Labores.

En elocuente discurso nos demostró la Srita. Emilia Reig como la ley del trabajo impuesta por Dios a todo hombre fué santificada con el ejemplo de Jesucristo y su Santísima Madre, y como en el Colegio, al cual podemos llamar pequeña sociedad, se aprende el trabajo al par que la virtud y se prepara a la mujer para entrar en esa amplia sociedad que llamamos mundo.

La Srita. Carmen Colomer, con el ajuste que acompaña a su melodiosa voz, cantó la hermosa Serenata de Braga.

El diálogo *Las tres Gracias* cantado y recitado por las niñas Sofia Reig, Marita Bernabeu y *Marita* Bucbón, al igual que la poesía *A mi Colegio* recitada por Teresita Amorós, nos resultó en extremo agradable.

Con la elocuencia que le caracteriza dirigió su palabra a los asistentes el Sr. Arcipreste.

Dos hermosos juegos de gimnasio, con verdadera maestría ejecutados, termina -ron la fiesta, dejando en nuestras almas el grato recuerdo de un día feliz.

Una Federada

Onteniente y Febrero 1924

Premios y distinciones

PALMA

En el pensionado fueron premiadas por su Comportamiento y Aplicación las Sritas, Francisca Santandreu, Margarita Sastre e Isabel Alemañy.

En el extenado las Sritas Margarita Sureda Sancho, Isabel Roses, María Va-quer, Beatriz y Pilar Cañellas.

En los Jardines de la Infltncia -- Han sido premíadas las Sritas. Pilar Gual de Torrella, A. Ramón, P. Pascual, F. Cerdó, C. Sard, C. Servera, E. F. Rotger, L. M. Font, G. Tugores, M. L. Blanes, M. F. Blanes, I. Calatayud, I. Alemañy, J. OJiver, J. Gual de Torrella, S. Quetglas, J. Fortuñy G, Cañellas, J. Palmer, E. Corrales y T. Fortuñy.

VILLA - ALEGRE

Establiments. Han sido premiadas las Sritas Elisa Servera, Francisca Serra, Margaríta Cerdá, Margarita Riera Pou y el parvulito Eugenio Aguiló.

V ALLDEMOSA

Han merecido premios las Sritas; Juana Colom, María Mas, y Antonia Mas.

MANACOR

En el pensionado son premiadas las Sritas. Catalina Nebot, María Alvarez y Emilia Arbona.

En el Externado las Sritas. Amalia Servera, María Ferrer y Catalina Rosselló.

Noticias

Día 23 del pasado Febrero vistió el santo hábito de Religiosas de la Pureza. la Srita. D.ª Marta Gasser, imponiéndoselo el Rvdo. D. Juan Ginard C. O. Fueron sus madrinas las alumnas internas que ostentaba los primeros premios men -suales, Sritas. D.ª Francisca Santandreu y doña Isabel A1emany.

Ejercicios espirituales—*El* domingo 23 de Marzo a las 6 de la tarde empezarán los Santos Ejercicios Espirituales, con plática preparatoria, continuando hasta el 30, observándose el siguiente horario:

Mañana. A las 9 y media, lectura.-- A las 10, meditación platicada.-- A las 11 y media, plática.

Tarde. A las 3 y cuarto, lectura y Vía - Crucis. -- A la, 4, meditación plati – cada -- A las 5 y media, Meditación platicada.

Domingo 30, a las 8, Comunión general y seguidamente Bendición Papal.. Por la tarde, a las 5 y media, plática final.

En estos Santos Ejercicios podrán unirse a las Federadas, cuanta señoritas de – seen practicarlos.

Congreso de Educación y Exposición peagógica – Se ha publicado el primer folleto del Congreso Nacional de Educación Católica y de la Exposición Pedagógica, que ha de celebrarse en el próximo mes de abril. Contiene, además de las convocatorias, las Comisiones, Reglamentos y temas.

Se remite gratuíramente un ejemplar a cuantos lo pidan a la Secretaria general del Congreso (Peñaflor, 4, Madrid, Apartado 551), a donde se dirigirá toda la correspondencia para el Congreso y para la Exposición.

Horas de despacho: de once a una y de cuatro a seis.

Necrológicas

Ha fallecido nuestra amada federada Srita. D^a. Catalina Billoch (e. p. d.). EL 2 del corriente Marzo se celebró la Misa y se rezó el Rosario en La Capilla del R. Colegio de la Pureza –Palma.

Recomendamos a todas las federadas cumplan con este su particular deber, y enviamos a la familia de la difunta nuestro más sentido pésame.

El 23 del pasado Febrero falleció en JumiJIa, víctima de aguda enfermedad y confortado con los Santos Sacramentos, el Sr. D. Martín Carlos García Fernández, padre de la Vicepresidenta de la Federación de ex - alumnas de aquella Ciudad. Las bellas cualidades del finado y sobre todo sus hermosos rasgos de calidad que de él se cuentan, le hicieron, amar de cuantos le trataron, y pensamos confía - damente que por ello, el Señor le habrá acogido en su seno.

Reciba su acongojada familia y en particular su hija la Srita. Herminia García (a quien tuvimos el gusto de conocer en ésta el pasado Verano), la expresión de nuestro sentido pésame.

En Ontenienre ha fallecido el Sr. D: Luis Mompó, hermano de la Sra. Presidenta de aquella Junta y padre de las federadas Sritas. Anita y Pepíta Mompó. Acompañamos en su justa aflicción a la familia del difunto, y muy particularmente a las mencionadas federadas.

Igualmente enviamos nuestro pésame a las Religiosas Hermanas Isabel Mª. Ge – nestra y Magdalena Casellas, quienes acaban de experimentar la pérdida de su respectivo y buen padre.

Larga es esta lista de sentidas defunciones, y aun a última hora hemos de añadir la de D. Vicente Enseñat y Enseñat, padre de nuestras confederadas D a Ca -talina y Da Antonia, ocurrida en Inca y la de D. Andrés Bestard, acaecida en Santa María, padre de las federadas D. a Catalina y D. a Juana.

Que el Señor acoja en su seno esas almas y envíe el consuelo necesario a las familias atribuladas por ese dolor.

Para todos estos difuntos, pedimos a nuestros lectores una oración

SUMARIO

Mater Purísima.—Recuerdos josefinos.—Nuestro amigo de Betania.-- Han cortado unos álamos.-- Amor por amor.--Un recuerdo de mi niñez.—Entre jumillanas.-- *Crónicas*.--Agullent.-Onteniente.--Premics y distinciones. -- *Noticias*.-- Ejercicios espirituales.-- *Necrológicas*.

Esta Revista se publica con Censura Eclesiástica

Tipografía de Amengual y Muntaner .-- PALMA